



La Sra. Charo

Ayer noche, con ochenta nueve años recién cumplidos la Señora Charo se nos fue a su último viaje. A lo largo de su vida ha sido tendera, costurera, peluquera, maestra, cocinera, fontanera, carpintera, consejera, enfermera, lectora, escritora y nose cuantas cosas más. Por algunas le pagaban y otras simplemente formaban parte del paquete de ser mujer, esposa y madre en el siglo XX, en España. No hubo queja por su parte.

Fue emigrante y se fue a “hacer las Américas” cuando la situación aquí no iba a más y volvió a “hacer las Españas” cuando pudo, para que sus hijos tuviesen un país en el que prosperar.

Se pasó la vida aprendiendo porque eso es lo que hay que hacer para sobrevivir: se bajó del cajón tras el mostrador de la tienda de sus padres y aprendió a coser con los libros de la academia COTS, a ser peluquera para ganarse la vida en Caracas y a cocinar y a llevar la economía familiar para los suyos cuando volvió a España. Ha sido una mujer de tribu, de esta tribu que llamamos mi familia: Hacía lo que tenía que hacer mientras otros también resolvían lo suyo. Todos sacando la vida adelante....

La recuerdo al llegar del colegio, cortando y cosiendo tela según le indicaban esos intrincados

patrones del "Burda" para poder lucir bien guapa en el siguiente bautizo, boda o comunión. O en la mesa de la cocina enseñándole las letras y los números al irreductible hijo de la chica que venía a ayudarlo a limpiar la casa.

O preparando esos fantásticos arroces que, sin embargo, a ella no le gustaban tanto. O yendo a la Telefónica de la calle del Ideal para llamar por teléfono su padre y a su madre, que aún estaban en Venezuela, con un poco de dinerito ahorrado por ella y mi tía porque llamar desde casa era prohibitivo y no entraba en las cuenta familiares...

La recuerdo comprándome unos zapatos en una tienda, con un gorila como reclamo, pidiéndolos con un acento traído de America que yo no escuchaba en casa...

Con doce años conoció a mi padre y ya no se separaron desde entonces, salvo esos seis meses en que su marido se tuvo que ir a America como avanzadilla para conseguir que ella, su primer hijo y el resto de la familia pudiesen reunirse con él. Allí fabricó corbatas que vendían puerta a puerta y acabó siendo la jefa de una peluquería de postín en la que apreciaban especialmente el trabajo de "la española". Allí pasó de la cocina de carbón de España a la Eléctrica americana... del tranvía al Studebacker.. vio caer una dictadura y comenzar una democracia.

Cuando las cosas empezaron a ir bien pero también comenzaron a volverse algo más violentas, decidieron volverse a la tranquila España de los sesenta, otra vez de avanzadilla, donde tuvo que reinventarse de nuevo y entre otras cosas, aprendió a cocinar como pocas...de nuevo la recuerdo por la noche, en su rincón del sofa con un par de libros de recetas, decidiendo la comida del día siguiente y apuntando a lápiz lo que había que comprar por la mañana....O preparando las increíbles cenas de navidad que volvían a reunir a la tribu entera por unos días...

En ese mismo rincón la recuerdo leyendo: Lorca y Machado entraron en casa de su mano. Igual que otros libros con dietas mágicas que ella trataba de seguir con relativo éxito...

La maldita enfermedad, despacio, le fue quitando uno a uno todos sus recuerdos hasta que, al final, le ha hecho olvidar cómo respirar. Ha estado muy bien cuidada por su marido que ha hecho de ello su razón de su existencia. Pero al final, todo llega.

[Buen viaje, mamá.](#)



From:
<http://pernias.com/> - **Pedro Pernías Peco**

Permanent link:
http://pernias.com/doku.php?id=la_senora_charo

Last update: **2018/10/11 10:08**

